

NOTA SOBRE LA FILOSOFIA DE LA EDUCACION DE DIEGO DOMINGUEZ CABALLERO

Sira Jaén

El Dr. Diego Domínguez Caballero, de nacionalidad panameña, es un caso típico de vocación filosófica. Su formación personal, uno de los primeros graduados (en 1940) en Filosofía en la Universidad de Panamá, Licenciado en la misma Universidad en 1943, Master de la Universidad de Chicago (1941), estudios en las Universidades de Harvard y de Columbia y doctor de la Universidad Central de Madrid (1951) así como su experiencia docente, (20 años) como profesor de Filosofía y como Decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá, lo acreditan ampliamente en el campo de la Filosofía de la Educación a la que se ha dedicado con empeño y acierto. Su amplia cultura y su convicción profunda de la necesidad de que cada pueblo se conozca a sí mismo y la realidad en que vive, lo han llevado a la meditación de ciertos problemas, como por ejemplo: esencia de lo panameño, misión de la Universidad y de la Facultad de Humanidades, Reforma Universitaria y de la Enseñanza Media. Merece especial mención su preocupación por la didáctica de la Filosofía.

Previo a todo examen del pensamiento de Domínguez Caballero, es necesario distinguir en él dos aspectos fundamentales; por una parte, el teórico, el filósofo, y por otra, el hombre práctico, el maestro. Estos dos rasgos se manifiestan en sus obras, *Filosofía y Pedagogía* e *Introducción a la Filosofía* (Apuntes sobre su propósito, su estudio, y su enseñanza). Sin embargo resulta difícil precisar su pensamiento en el campo de la Filosofía de la Educación, puesto que Domínguez va entremezclando siempre teoría y práctica en la exposición de sus ideas.

Nosotros nos sentimos inclinados a considerarlo más que como teórico, como maestro. Y con ello entendemos hacerle un gran elogio: ¿No fue Sócrates acaso más que filósofo, maestro? y quizá, fue filósofo justamente por ser maestro.

Como punto de partida podemos señalar la estrecha relación que Domínguez establece entre Filosofía y Pedagogía: "Estos ensayos surgieron como la preocupación de un profesor panameño en torno a un problema de nuestra Universidad Nacional. Se refieren a la actitud de algunos educadores que no catan que la Filosofía y la Pedagogía se imbrican de una manera natural y necesaria" (1). Es la misma relación que hay entre teoría y práctica. La base de la educación es la filosofía; sólo conociendo la filosofía se puede comprender el hecho educativo. La filosofía es teoría "que nos lleva al encuentro de las cosas que se deben hacer y la meta que se debe perseguir" (2). Respecto a la educación, ella es "la forma más segura de conseguir los hombres libres y conscientes que reclama el mundo de mañana" (3). Pero "la fundamentación de los supuestos básicos de la Educación está, necesariamente, en la filosofía. Esta se refiere al conocimiento racional de los principios y

(1) *Filosofía y Pedagogía*, p. 9.

(2) Op. cit. p. 79

(3) Op. cit. p. 20.

es desde los principios desde donde se puede influir en las conclusiones y aplicaciones" (4). La educación es concebida como "formación de espiritualidad", lo que constituye el nexo entre filosofía y pedagogía.

Para evitar confusiones lamentables es mejor decir lo que la educación no debe ser: "es absurda y contradictoria una educación mecanizada y mecanizante" (5). La educación no es entonces un adiestramiento o amaestramiento. Educar es una actividad que tiene que ver con la adquisición de la ciencia de sí mismo. Educarse es dar sentido a la propia existencia.

"La educación debe tender a conseguir un hombre más humano, más comprensivo" (6). Por eso mismo se ha de insistir en la importancia vital que tiene la educación para la humanidad. Y de hecho insiste en ello y se afirma que se está educando "para la vida". Pero aunque no se puede negar que se debe educar para la vida, no nos debemos dejar sorprender por el equívoco en los términos, puesto que si preguntamos cuáles son estas funciones vitales que se debe aprender, "nos encontramos con que estos educadores no se refieren a aquellas actividades esenciales de la conciencia humana que en todo tiempo y condición, con uno u otros pretextos, ejecuta el hombre, y que por lo tanto, constituyen en nuestra especie el repertorio fundamental y perenne de la vida"... "Es un error creer que a fuerza de enseñar técnica terapéutica se logrará dotar a un individuo de visión científica y mucho menos hacerlo inteligente" (7). Consciente o inconsciente, pero de todos modos irresponsablemente, se ha separado, (con la irresponsabilidad de la ignorancia) a la filosofía de la educación, con el consiguiente desvío de esta última. Así es como "han surgido toda una serie de pedagómanos que pretenden erigirse en señores absolutos de un determinado terreno y hasta son propulsores, en países como el nuestro, de una pedagogía practicista del giro usado en la segunda mitad del siglo XIX y de la cual, países como los Estados Unidos de Norteamérica están completamente hastiados y desilusionados" (8). El panorama es lastimoso, el problema urge una solución. Encontrar la orientación adecuada de la educación es la tarea que Domínguez asigna a la filosofía de la educación. Esta ha de establecer "las bases o el motivo de ser de la educación" (9). A la filosofía de la educación corresponde entonces la dilucidación de aquellos problemas propios de la educación, como por ejemplo, "qué fines debe perseguir la educación? ¿Cuál debe ser la preparación básica del educador? ¿Se puede efectuar esa peregrina división de técnica y teoría que pretenden algunos educadores "prácticos"? ¿Cuál ha de ser la misión del educador? ¿Qué problema es urgente considerar en una filosofía de la educación para la escuela panameña?" (10).

Pero hay algo más, y es que encontramos problemas que debe contestar el filósofo y que son previos a toda filosofía de la educación, así la pregunta "qué es el hombre y cuál es el puesto del hombre en el cosmos". Y por otra parte, también "es necesario estudiar los valores que la educación realiza o trata de realizar" (11). De lo dicho se desprende que la filosofía de la educación es filosofía que está íntimamente relacionada con la antropología filosófica, la axiología y la ética. La certeza de esta verdad explica la actitud de protesta de Domínguez cuando al hacer la descripción de los cursos en los diversos departamentos de la Universi-

(4) Op. cit. p. 12

(5) Op. cit. p. 29.

(6) Op. cit. 30

(7) Op. cit. 25

(8) Op. cit. p. 24

(9) Op. cit. p. 21

(10) Op. cit. p. 21

(11) Op. cit. p. 86

dad de Panamá, al referirse a la filosofía de la educación dice: "originariamente estaba ubicada en el Departamento de Filosofía hasta que por razones que no comprendemos, es trasladada al Departamento de Educación" (12).

Establecida así cuál ha de ser la auténtica filosofía de la educación y puesto que su misión será la de iluminar y guiar a toda pedagogía, Domínguez hace un acto de fe en la educación: "Es en la educación donde se conseguirá la verdadera reforma del hombre" (13). Pero entonces surge una gran duda, ¿cómo es esto posible si es el educador mismo quien está fallando como hombre? "No puede ser educador quien no sea una persona culta, con un sentido cabal y justo de lo humano. No puede enseñar de manera consciente quien no tenga una visión integral de la posición del hombre en el cosmos" (14). La ignorancia del educador es la que ha provocado el estado de cosas en la crisis actual de la educación: "es muy sospechoso un educador que carezca de la adecuada preparación filosófica" (15) ... "esos enseñadores han sido los factores de ciertas modalidades perniciosas en nuestro sistema de educación" (16).

Teniendo conciencia de la crisis actual de la educación y estando convencido de la bondad de la filosofía como medio de superación de esta crisis, sólo queda luchar infatigablemente por una Reforma en la Universidad y en la Enseñanza Media. En consecuencia, Domínguez tratará de establecer lo siguiente:

- 1º La necesidad de una reorganización de los planes de estudio de la Universidad.
- 2º La necesidad de la consideración de los problemas de la enseñanza media.
- 3º Señalar la carencia de una adecuada y razonada filosofía de la educación en el sistema de enseñanza.

En cuanto a la reforma universitaria, ella se impone dada la misión de la Universidad, la cual "no puede convertirse en una agencia de empleos" (17). Su misión no es única y exclusivamente, formación de profesionales, por eso es muy importante distinguir entre lo que se podría llamar "actitud técnica" y lo que realmente debe ser "actitud de universitario" (18). Esto no significa, de ninguna manera, un repudio o una incomprensión de la importancia de la formación profesional, sino más bien, la afirmación de que no se puede ser un verdadero profesional sin ser un hombre culto.

Así pues, "a la Universidad se va a ser un hombre culto" (19). "Para eso se entra a la Universidad: para ser un hombre en el sentido verdadero y esencial de esa palabra" (20). Altísima misión pues, es la de la Universidad. Y la Reforma universitaria ha de tratar de realizarla. Y puesto que ser educado significa entender el mundo en que se vive, es a la filosofía a la que corresponde fundamentalmente tal tarea. De ahí la importancia de la filosofía en los nuevos planes de estudio. A destacar este hecho está dedicado el trabajo "Los estudios filosóficos en la Universidad de Panamá" en el cual se analiza la inmensa labor de muchos años y en el cual, refiriéndose al trabajo realizado por el Departamento de Filosofía puede ya

(12) *Los estudios filosóficos en la Universidad de Panamá*, p. 6.

(13) *Filosofía y Pedagogía*, p. 20

(14) Op. cit. p. 21

(15) Op. cit. p. 27

(16) Op. cit. p. 10

(17) Op. cit. p. 12

(18) Op. cit. p. 12

(19) Op. cit. p. 12

(20) Op. cit. p. 73

decir: "La filosofía ha obtenido una posición destacada en la Universidad y en la Escuela Secundaria. De ello dan fe la reforma de los planes de estudio de estas instituciones" (21).

Pero lo que de la filosofía se espera y se logre en una reforma universitaria depende en mucho del como se imparta un curso de filosofía a quienes del todo la ignoran. Por esto también se hace necesaria una "introducción a la filosofía", sabiamente concebida: "Pero tengamos siempre presente, que, más que un bagaje de especial conocimiento, el estudiante de filosofía necesita una actitud personal, disciplinarse intelectualmente; pensar sin compromisos políticos o religiosos y adoptar la actitud moral de aceptar, honrada y conscientemente, el resultado de la investigación y la dialéctica" (22). Esto obliga al profesor de filosofía a prestar atención a la didáctica de la filosofía, a la que Domínguez dedica su "Introducción a la Filosofía", trabajo serio y sabio, que merece todo un comentario aparte, fruto de su larga experiencia y dedicación, que constituye una guía excelente para profesores que se inician en la difícil tarea del filosofar con sus inquietos discípulos. Estudio este muy importante máxime si se toma en cuenta que ha habido una especie de prejuicio por el cual se ha dado como un supuesto que quien sabe filosofía no necesita de los auxilios de la pedagogía, para poder ser un buen profesor. Pero no vaya a creerse por eso que Domínguez es un "pedagómano" como él mismo dice, y aunque claramente explica su posición personal que no es la de combatir la pedagogía simplemente por combatirla, también muy claramente afirma "lo que combatimos es el exceso de pedagogía y la tendencia practicista y cientificista de algunos educadores" (23).

El último aspecto al que queremos referirnos en este pequeño comentario que estamos haciendo a la filosofía de la educación del Dr. Domínguez, es el que consideramos de importancia capital en nuestra realidad educativa: nos referimos al agudo problema de la formación de los maestros: "Es preciso preocuparse por la educación de los educadores" (24). Y es cosa clara que "un educador no puede ser, en manera alguna, un mero técnico o uno de esos llamados tipos prácticos, que no ven más allá de las cosas que acontecen en su monótona y cotidiana vida" (25). Y hace suyas las palabras de Millot: "Se olvida a menudo que lo que esencialmente importa en la obra educativa es la persona del educador, mucho más que los procedimientos que utilice y hasta las materias que enseñe" (25).

La Escuela Normal merece entonces toda nuestra atención y la reforma de la misma es absolutamente necesaria: "Es desolador que en toda su Escuela Normal un maestro no da un curso de Historia de la Filosofía, de Ética o Lógica, ni siquiera de Introducción a la Filosofía. Estos cursos son imprescindibles para poder darle al educador la visión necesaria, la cultura imprescindible, no digo para poder escoger sino para poder entender la debida filosofía de la educación que necesita Panamá" (26). "Y se confía de manera ilimitada en los llamados cursos especializados de pedagogía; en ejercicios y prácticas impuestas al futuro educador" (27). "No basta tener técnicos, es necesario tener maestros cultos". Consideramos muy interesante el resumen que el mismo autor hace de sus ideas:

1. Necesidad de una mayor y más rigurosa preparación filosófica para los profesores de pedagogía.

(21) *Los estudios filosóficos en la Universidad de Panamá*, p. 41.

(22) *Introducción a la Filosofía*, p. 37.

(23) *Filosofía y Pedagogía*, p. 56.

(24) Op. cit. p. 32

(25) Op. cit. p. 42

(26) Op. cit. p. 45

(27) Op. cit. p. 45

2. Eliminación de un exceso de materia pedagógica en los cursos para el profesorado que impide dedicar más tiempo a las materias de la particular especialidad. Creemos que no se justifica que nuestra Universidad, en los distintos profesorados, exija ocho cursos de pedagogía cuando otras universidades sólo exigen dos o tres. En sus comienzos la Universidad contaba sólo con tres cursos de pedagogía. ¿Cómo es que se han agregado cinco más?
3. Consideramos perjudicial y nociva para nuestra educación la acentuada tendencia practicista y científicista que roba y traiciona la verdadera y esencial misión de toda universidad: hacer hombres en el verdadero y real sentido de la palabra.
4. Como conclusión general afirmamos la necesidad de una reforma general de los planes de estudios en la Facultad de Humanidades" (28).

Entendida así, la reforma de la Escuela Normal supone toda una reorganización de la misma, pero fundamentalmente, una reorientación basada en una nueva filosofía de la educación. Una reforma de las Normales significa poner las bases de la sociedad futura. Si sabemos que nuestra escuela está en crisis, si sabemos que lo más importante en el proceso educativo es el maestro, si sabemos que nuestros maestros están fallando en su misión, necesariamente debemos hacer una revisión consciente de los supuestos básicos de nuestras normales, y ver en ellas el germen de un hombre mejor. No es este el lugar de discutir en qué debería consistir esta reforma, pero nos interesa dejar apuntado que creemos con el Dr. Domínguez, en la necesidad de una reforma de nuestras Normales, reforma sin la cual es imposible hablar de reforma de nuestra enseñanza. Reforma que es base y fundamento de la reforma de la enseñanza primaria, y por otra parte, expresión de la reforma universitaria. Hay muchos aciertos en el pensamiento del Dr. Domínguez, y uno de los más importantes es, sin duda alguna, tener presente la importancia de las Escuelas Normales.

BIBLIOGRAFIA DE D. D. CABALLERO

- LOS ESTUDIOS FILOSOFICOS EN LA UNIVERSIDAD DE PANAMA. 1963.
- FILOSOFIA Y PEDAGOGIA. (*Problemas de la escuela panameña*). Imprenta Nacional de Panamá. 1952.
- INTRODUCCION A LA FILOSOFIA. (Apuntes sobre su propósito, su estudio y su enseñanza). Impresora Panamá, Panamá. 1963
- CHRISTIAN DOCTRINE PRIOR TO AUGUSTINE. Inédito. Universidad de Chicago. 1941.
- Los cursos de *Introducción a la Civilización* o de *Humanidades y su propósito*. Imprenta Nacional. 1945.
- LA UNIVERSIDAD PANAMEÑA. (Algunos aspectos de su misión). Imprenta La Academia. 1946.
- PRINCIPIOS DE ETICA INGLESA. (Tesis doctoral). Inédito. Madrid, 1951.
- LA IGLESIA PRIMITIVA Y EL DOGMA CRISTIANO. Panamá. Universidad. 1940.

COLABORACION EN LA REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE PANAMA

Nº 24, 1946

"Los cursos de Civilización de Humanidades y su propósito"
 "Ingenuidad y Asombro"

Notas bibliográficas:

Gerald G. Walsh, Humanismo medieval
Vocación filosófica del Dr. Justo Arosemena (nota preliminar)

Nº 25, 1946

"Santo Tomás de Aquino y Jacques Maritain"
 "Cristo y Santayana"

Nº 28, 1949

"Leopoldo Eulogio Palacios y el prudencialismo"

Nº 32. 1952-1953

"Albert Schweitzer y la tragedia moral de nuestra civilización".
 "Motivo y sentido de los actuales planes de estudio de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá"
 "Notas bibliográficas, Arturo Ardao, *Espiritualismo y Positivismo en el Uruguay*"

Nº 34, 1954-1955

"Las ideas morales de don Justo Arosemena y lo panameño"

Nº 36, 1956-1957

"Idea de la Filosofía en Ortega"

CONGRESOS

Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas, Recomendaciones y Resoluciones, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, Centroamérica, 1949:

La Enseñanza de la Historia de las Ideas Filosóficas en América como Medio de Conocimiento y Circulación Universitaria

III Congreso Interamericano de Filosofía. México, D. F., 11-20 de enero de 1950:

Importancia del Existencialismo
En Torno a la Filosofía Americana
Resolución en Relación con la Historia de las Ideas en América

Conversaciones Filosóficas Interamericanistas, Instituto de Filosofía de la Sociedad Cubana de Filosofía, La Habana, Cuba, 1953:

La Esencia del Hombre y de lo Humano
¿Es posible una Filosofía Americana?

I Congreso Interamericano de Filosofía y Filosofía de la Educación, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador, 1954:

Las Corrientes más Calificadas de la Filosofía Contemporánea
El Estado Actual de la Filosofía Americana y sus Posibilidades
Presentes y Futuras

La Filosofía en los Planes de Estudio, de Licenciatura o Profesorado de Pedagogía

Importancia de los Cursos de Introducción a la Filosofía en el Programa Universitario

La Situación de la Filosofía en la Universidad Latinoamericana

Primer Seminario sobre Historia de las Ideas, San Juan, Puerto Rico, 1956:

Panamá y la Historia de las Ideas en Latinoamérica

Primer Symposium Iberoamericano de Filosofía. Editorial del Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1961:

La Enseñanza de la Filosofía en Iberoamérica

Segundo Congreso Extraordinario Interamericano de Filosofía. San José, Costa Rica, 1961:

La Enseñanza de la Filosofía